

# INTRODUCCIÓN: EL PLAN DE DIOS (A.2.2)

**META PARA EL TRIMESTRE:** Entender que serán conocidos por sus hechos. Aprender diferentes maneras en que ellos pueden mostrar que son verdaderos seguidores de Jesús: amando a Dios por sobre todas las cosas, amando a otros, dando, obedeciendo y haciendo la voluntad de Dios en sus vidas.

**MENSAJE PARA EL MAESTRO:**

Proverbios 20:11 dice: "Por sus acciones se conoce si un joven (o niño) se conduce con rectitud" (Dios Habla Hoy). Es importante que usted como maestro viva esta realidad en su vida. Al enfocar durante todo este trimestre la manera de aprender a vivir de una manera "recta" delante de Dios, su testimonio de vida debe ser ejemplo para sus alumnos. Desde pequeños ellos aprenderán a vivir como uno que quiere llegar a ser discípulo de Jesús. Por tanto debe recalcar y enseñar que amando a Dios, obedeciendo, dando amor a otros, compartiendo lo que tienen, etcétera, son cosas que les ayudará a crecer y llegar más tarde a ser verdaderos discípulos de Cristo.

Los niños a esta edad están comenzando a tomar sus propias decisiones en cuanto a juegos, en cuanto a su relación con hermanitos y familiares. Ellos deben aprender a conocer lo que agrada a Dios. Enseñe con su propia vida.

Durante el trimestre verán historias de personajes de la Biblia cuyo testimonio de vida les enseñará a vivir compartiendo del amor grande e inmenso que Dios nos ha dado por medio de Jesucristo su Hijo.

Las ilustraciones y manualidades planificadas en cada una de las lecciones ayudará a entender la importancia de vivir una vida que agrada a Dios en todo lo que hacen. Muchas de las manualidades quizás no son tan fáciles para que ellos hagan. En todo caso, ayude haciendo el máximo trabajo posible, como recortar, pegar, etcétera. Los pequeñitos de tres y cuatro años son los que más ayuda van a necesitar.

Prepárese con anticipación antes de enseñar cada una de estas lecciones, recuerde que a esta edad los niños aprenden muchas cosas que no lo olvidarán por el resto de sus vidas. Ore y póngase en las manos del Señor cada día para que Él le permita ser instrumento para llevar a esos niños pequeños a sus pies.